

## 4

### LA NECESIDAD DE UNIÓN ENTRE LOS PUEBLOS DE ORIENTE Y OCCIDENTE

*Viernes, 20 de octubre*

Dijo 'Abdu'l-Bahá:

Tanto en el pasado, como en el presente, el Sol Espiritual de la Verdad ha brillado siempre desde el horizonte de Oriente.

Abraham apareció en Oriente. Fue en Oriente donde surgió Moisés para guiar y enseñar a su pueblo. También en el horizonte de Oriente se manifestó Cristo. Muḩammad fue enviado a una nación de Oriente. El Báb nació en Persia, región de Oriente. Bahá'u'lláh vivió y enseñó en Oriente. Todos los grandes Maestros Espirituales aparecieron en el mundo oriental. A pesar de que el Sol de Cristo amaneció en Oriente, Su esplendor irradió hasta Occidente, donde el brillo de Su gloria pudo verse con mayor claridad. La luz divina de Su Enseñanza brilló con mayor fuerza en el mundo occidental, donde se ha extendido más rápidamente que en la tierra de Su nacimiento.

En esta época, Oriente necesita progreso material, y Occidente está falto de un ideal espiritual. Convendría que

Occidente buscase la iluminación de Oriente, y que diera a cambio sus conocimientos científicos. Debe hacerse este intercambio de dones.

Oriente y Occidente deben unirse para complementarse uno al otro en lo que les falta. Esta unión traerá consigo la verdadera civilización, en la que lo espiritual se expresa y se lleva a cabo en lo material.

Colaborando el uno con el otro, reinará una gran armonía, todos los pueblos se unirán, se alcanzará un estado de gran perfección, la unión será firme y este mundo se convertirá en un brillante espejo donde se reflejarán los atributos de Dios.

Todos nosotros, tanto de las naciones de Oriente como de las naciones de Occidente, debemos esforzarnos día y noche con alma y corazón para realizar este alto ideal, y establecer la unidad entre todas las naciones de la tierra. Entonces todo corazón será vivificado, los ojos se abrirán, el más maravilloso poder nos será otorgado, y la felicidad de la humanidad estará asegurada.

Debemos orar para que, por la Munificencia de Dios, Persia pueda recibir la civilización material e intelectual de Occidente y que, por la Divina Gracia, pueda retribuir con su luz espiritual. El esfuerzo incondicional y enérgico de los pueblos de occidente y oriente unidos, podrá lograr este resultado, porque la fuerza y la asistencia del Espíritu Santo les ayudará.

Los principios de las Enseñanzas de Bahá'u'lláh deberían estudiarse cuidadosamente, uno por uno, hasta sentirlos y comprenderlos con la mente y el corazón, para que os convirtáis en firmes seguidores de la luz, verdaderamente espirituales, soldados celestiales de Dios, para alcanzar y difundir la verdadera civilización en Persia, en Europa y en el mundo entero.

Éste será el paraíso terrenal anunciado, cuando toda la humanidad se reúna bajo la tienda de la unidad en el Reino de Gloria.